

# Trastornos de personalidad, psicopatología y nivel de riesgo en una muestra chilena de hombres maltratadores: ocho tipos de maltratadores

## Personality disorders and psychopathology in a sample of Chilean men perpetrators: eight types of abusers

Javier Barría M.<sup>1</sup>

*The article presents the main findings of Barría on the presence of personality disorders in a sample of Chilean men abusive with their intimate partner. 77.7% of offenders have some type of personality disorder, and 37% have 1 to 5 disorders. Another important finding is that the batterers have common features such as difficulty of expression of anger and its internal and external control; Fearful / disorganized and preoccupied styles of attachment, and misogynist and male chauvinist beliefs about women and violence. From the findings, a typological synthesis establishing eight (8) types of batterers is performed.*

**Key words:** Batterer man, domestic violence, personality disorders, psychopathology.  
*Rev Chil Neuro-Psiquiat 2014; 52 (4): 281-287*

### Introducción

Las investigaciones sobre las causas que explican la violencia ejercida por los hombres contra su pareja íntima, plantean uno de los más significativos y controvertidos debates (aún no resueltos y abiertos), sobre si el comportamiento del hombre maltratador puede ser explicado por problemas psicopatológicos<sup>2</sup> o por modelos de género<sup>3</sup>. La primera postura plantea, que la centralidad de la explicación de la violencia de género está dada por la psicopatología del sujeto<sup>4</sup>. En cambio, la segunda postura plantea, que existirían factores culturales

de desigualdad de género que explicarían el comportamiento violento<sup>5,6</sup>.

Las revisiones bibliográficas llevadas a cabo para hacer distinciones entre muestras de maltratadores y no maltratadores<sup>7</sup> y análisis tipológicos<sup>8</sup>, encontraron que los hallazgos principales indican que las variables casuales que expliquen la violencia hacia la pareja con mayor frecuencia en la literatura, están: la presencia de trastornos de personalidad<sup>9</sup> y el consumo de alcohol y drogas<sup>10</sup> entre otras variables, en relación al nivel de riesgo o peligrosidad del maltratador. Concluyeron que los hombres que ejercen violencia contra la pareja, presentan

Recibido: 13/10/2014

Aceptado: 29/10/2014

Los autores no presentan ningún tipo de conflicto de interés.

<sup>1</sup> Doctor en Psicoterapia y Etiología Clínica de la Universidad de Chile-Pontificia Universidad Católica de Chile. Psicólogo y Trabajador Social. Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

trastornos de personalidad (trastorno obsesivo-compulsivo y narcisista en mayor porcentaje, histriónico y antisocial, en segundo lugar), abusan del alcohol y drogas en mayor porcentaje que los hombres no maltratadores.

Estas revisiones indicarían que los trastornos de personalidad no estarían presentes en todos los grupos de maltratadores, pero sería mayor el porcentaje entre los hombres violentos que en la población en general. La presencia de un trastorno de personalidad sería un factor etiológico, y no indicaría que esté presente en una relación directa con la violencia, sino sería un factor de riesgo que puede potenciar la violencia y poner en riesgo a la pareja e hijos<sup>11,12</sup>.

Uno de los trabajos meta-analíticos más importantes es el de Holtzworth-Munroe y Stuart<sup>13</sup>. Propusieron una hipótesis que los maltratadores podrían agruparse de acuerdo a los rasgos de personalidad y psicopatológicos en tres grupos o tipos, que luego fue puesto a prueba por Lohr, Bonge, Witte, Hamberger, y Langhinrichsen-Rohling<sup>14</sup>. Realizaron una investigación que comprobó la hipótesis de los tres grupos presentes entre los maltratadores. Un primer grupo, con trastorno límite de la personalidad, dependientes, celosos, e inestables emocionalmente. Un segundo grupo, antisociales o con trastornos antisociales de la personalidad, que tenderían a ver a sus parejas como objetos para ser controlados y un tercer grupo menos violentos, por lo general no presentan patologías y con rasgos de personalidad dependiente.

En España, siguiendo la línea de investigación de Holtzworth-Munroe y Stuart<sup>13</sup>, obtuvieron resultados que coinciden parcialmente con las tipologías propuestas por los estudios internacionales estableciendo dos grupos de maltratadores diferenciados a partir del riesgo<sup>15,16</sup>, que se pueden sintetizar en dos grupos<sup>17</sup>:

1. Sujetos violentos con la pareja, estables emocionalmente e integrados socialmente. Con menor abuso de drogas y alcohol, con apegos predominantemente seguros, mayor control de la ira, y poca presencia de cuadros clínicos y trastornos de personalidad.

2. Sujetos “violentos generalizados”, poco estables emocionalmente, no integrados socialmente. Con mayor porcentaje y presencia de cuadros clínicos y trastornos de personalidad, más dependientes del alcohol y drogas, con estilos de apego inseguro y con bajo manejo de la ira.

### Hallazgos principales: diferencias significativas entre maltratadores y no maltratadores

En Latinoamérica, Barría<sup>1,18</sup> siguiendo la línea de investigación de España y Estados Unidos, realiza una síntesis de aproximación<sup>1</sup> tipológica en hombres maltratadores, creada en una lógica de establecer una línea de riesgo hacia la pareja de: bajo, mediano y alto riesgo<sup>16</sup>.

La creencia de los modelos de género, que pretenden demostrar que todos los hombres por el hecho de ser varones pueden constituir un grupo de riesgo, sin analizar otras variables como la participación de la propia mujer y otras variables situacionales, tales como: el consumo de alcohol, los trastornos de personalidad, la inestabilidad emocional, psicopatía, y conductas antisociales, se puede refutar con el hallazgo empírico de que la violencia ejercida por el hombre hacia su pareja íntima se comporta como *una distribución normal*. Siendo los maltratadores un grupo distinguible de aproximadamente entre el 12 al 20% de la población de hombres en general. Es decir, de cada seis a ocho parejas conformadas sólo un varón ejerce violencia de riesgo hacia su pareja o que tienda a cronificarse con el tiempo.

Los maltratadores son un grupo distinguible dentro de la población que se caracteriza por: a) por un pobre o bajo control de la ira; b) con creencias machistas y misóginas en relación a la mujer; c) con estilos de apego temeroso y preocupado, y d) con presencia de un 87,7% de trastornos de personalidad (narcisismo, compulsión, personalidad autodestructiva) en relación a tasas epidemiológicas normales de un 12% en poblaciones normales, y síndromes clínicos como la ansiedad y la inestabilidad del ánimo.

Fenomenológicamente, estos sujetos se aprecian como inseguros, inestables, sin límites, y han aprendido en su historia familiar que el abuso emocional es legítimo.

## **Aproximaciones hacia un modelo de tipologías de hombres maltratadores**

La gran dificultad que tiene la construcción de tipologías, es que existe una idea dominante de que existen tantos maltratadores como hombres existentes<sup>19</sup>, por lo tanto, preguntarse por posibles tipologías es un sinsentido. Sin embargo, existe otro grupo de investigaciones<sup>1,16</sup>, que han hecho un esfuerzo por superar esta idea simplista y generar un enfoque coherente, empíricamente fundado, para poder intervenir terapéuticamente en forma eficiente.

Entre los hallazgos más importantes de Barría<sup>1</sup>, es que se pueden distinguir la existencia de características comunes entre los maltratadores, tales como: La dificultad de expresión de la ira y su control interno y externo, un predominio de estilos de apego temeroso/desorganizado y preocupado, y creencias machistas y misóginas en relación a la mujer y a la violencia.

### ***Dificultad de expresión de la ira y su control interno y externo***

La ira es precognitiva, es un mecanismo biológico de evaluación de peligros o situaciones amenazantes que permiten al organismo anticiparse al riesgo. Está presente en una amplia variedad de trastornos de personalidad y síndromes clínicos<sup>20</sup>. Sin embargo, el enfoque de la psicopatología aunque aporta elementos muy importantes para entender el comportamiento del hombre agresor, requiere de la comprensión de éste desde una visión socio-cognitiva.

Existe una peligrosa ideología masculina idealizada de cómo debería ser un Hombre dentro de la cultura occidental, por ejemplo un verdadero hombre debería controlar sus emociones, ser siempre racional; si se le presenta una pelea nunca rehuir; debe tener una carrera exitosa y ganar mucho dinero; ser capaz de mantener una familia;

duro y fuerte; y nunca fallar<sup>21</sup>. Por tanto, existe un aprendizaje socio-cognitivo de la expresión de la ira, que está dada entre los jóvenes en el roce y el despliegue físico, y la descarga de la tensión. Por lo tanto, se plantea que al hombre se le ha enseñado a expresar sólo una emoción: “la ira” y en ese sentido es monotemático, expresa un amplio abanico de emociones sólo a través de la ira: tensión, miedo, pena, vergüenza, cariño, solo por medio de la ira.

### ***Predominio de estilos de apego temeroso/desorganizado y preocupado***

El hombre es un animal intersubjetivo, vive esencialmente en dos esferas: en una esfera existencial, principalmente experiencial-emotiva y en una esfera de explicación (narrativa) de su experiencia, principalmente en el lenguaje<sup>22</sup>. Vive sintonizado con los otros, por lo tanto, las perturbaciones emocionales más intensas en el decurso de la vida del sujeto serán la mantención y ruptura de las relaciones afectivas significativas. Esto implica, que sujetos con estilos de apego preocupados son fóbicos, celosos, requieren en forma insistente la cercanía de la pareja<sup>23</sup>. Del mismo modo, los desorganizados, establecen relaciones amor-odio, con necesidad de independencia y cercanía, enviando señales equívocas a la pareja, paranoides, y demandantes de sexo hacia su pareja<sup>24</sup>. A su vez, las investigaciones de Fonagy<sup>25</sup> demuestran una relación con los trastornos borderline de la personalidad.

### ***Creencias machistas y misóginas en relación a la mujer y a la violencia***

Las creencias misóginas deben tomarse con prudencia, porque no representan un odio propiamente tal hacia la mujer, sino autoafirmaciones de lo que son los roles asignados de hombre y mujer, que son propias de la identidad. Por lo tanto, no se concuerda con el enfoque cognitivo<sup>26</sup> de que el machismo o la misoginia sean “creencias” o “creencias erróneas”, sino serían aspectos de la identidad del sujeto<sup>21,27</sup>. Estas “creencias” son parte de la configuración de la identidad masculina, que entran en crisis frente a la protesta femenina<sup>28</sup>. Por lo tanto, ¿qué molesta al sujeto?; al maltratador le incomoda *la oposición de la mujer*. El maltratador no intenta

dialogar, el realiza un monólogo y una interpretación de una vía: la de él. Dentro de la cultura patriarcal, se da por supuesto el dominio del hombre, por lo tanto, en estos sujetos con escaso repertorio emocional y narrativo la oposición emerge como una violación a la identidad del sujeto.

### **Ocho tipologías en una línea de continuo Maltratador-No Maltratador**

Barría<sup>1</sup> propone una síntesis tipológica en hombres maltratadores, creada en una lógica de establecer una línea de riesgo hacia la pareja de: bajo, mediano y alto riesgo<sup>29,30</sup>, con sólida base empírica (750 maltratadores) y con la presencia de un grupo control (100 no maltratadores), que permite inferir una primera línea divisoria de tres grupos, con sus correspondientes subdivisiones.

#### **a) No maltratadores/o sin historia de violencia.**

Este grupo no presenta trastornos de personalidad. Tienen un buen manejo de la ira y control interno-externo de la expresión verbal de ésta. Con estilo de apego preferentemente seguro y con creencias de tolerancia y aceptación del género. Corresponde al grupo de Bajo y sin riesgo de violencia hacia su pareja íntima.

Por lo tanto, se infiere que existen dos subgrupos:

**1. Hombres con máxima empatía.** Existiría un subgrupo que denominaremos de máxima empatía<sup>31</sup>. Se hipotetiza que su probabilidad de actuar en forma agresiva es muy baja, pueden ser sacerdotes, budistas, personas que han renunciado a la violencia de distintas formas. Se propone que este grupo es menos de 8% de los hombres no maltratadores.

El segundo gran subgrupo que se propone a partir de los datos empíricos, le denominamos:

**2. Hombres Sin historia de violencia previa y con empatía promedial.** Se plantea que no están exentos de los conflictos, pero si se producen pueden ser ocasionales y con una alta probabilidad de buscar formas de mediación pacíficas. Se cree que este grupo accede en mayor cantidad a las terapias de familia, u otras terapias individuales, por propia iniciativa. Además se asume que es un grupo promedio, con una asertividad promedio, que consti-

tuyen la mayoría o el 92% de los No maltratadores. Podrían corresponder a los sujetos que sí inician una escalada de violencia pero se auto denuncian y solicitan ayuda terapéutica.

**b) Maltratadores sólo con su pareja íntima:** En este grupo se encontraron cuatro subdivisiones a) Inestables emocionalmente; b) Con trastornos de personalidad; c) con rasgos psicopáticos y d) sin trastornos de personalidad.

**3. Hombres inestables emocionalmente.** Con presencia de trastornos clínicos de depresión mayor, consumo de alcohol, y con trastornos de la personalidad negativista y depresiva. Existen escasas investigaciones que relacionen depresión y violencia, por lo cual se hipotetiza que la importancia de la depresión es su comorbilidad.

La depresión está a la base de otros trastornos, tales como: ansiedad, consumo de alcohol, trastornos de personalidad negativista y estrés postraumático. Este grupo correlaciona como de alto a extremo riesgo. Es difícil de distinguir lo destructivo que puede ser para la relación de pareja vivir con un sujeto con un trastorno del ánimo que es una enfermedad crónica en la cual el sujeto no controla necesariamente sus emociones. Sujetos que no están tratados médicamente, y que niegan la enfermedad, y que se solapa en otras comorbilidades como la adicción y la negatividad.

### **Hombres con presencia de trastornos de personalidad**

Especialmente narcisismo, obsesivo compulsivo, histrionismo, ansiedad, trastorno somatomorfo y del pensamiento. Los trastornos de personalidad que más correlacionan con la violencia son el narcisismo y los trastornos obsesivos compulsivos, en primer lugar, y luego el trastorno histriónico.

**4. Los maltratadores obsesivos-compulsivos,** han sido parcialmente diagnosticados. Este tipo de maltratador fue denominado como *hipercontroladores*<sup>32</sup>. A su vez, se cree que en este grupo su principal dificultad está en el déficit en la empatía, en la grandilocuencia, y en el ritualismo.

5. *Los maltratadores narcisistas*, son incapaces de ponerse en el lugar de las necesidades del otro, además de ser incapaces de crear relaciones íntimas duraderas, y tienen una marcada pobreza de emociones<sup>31</sup>. Es interesante que los trastornos del pensamiento y somatomorfo, estén correlacionados con estos grupos, que pueden ser sintomatología de celos patológicos y preocupación extrema. Además estos dos subtipos (obsesivo-compulsivo y narcisista) correlacionan con los mayores porcentajes de violencia física y psicológica.

6. *Con estructura psicopática*. Este grupo también ha sido parcialmente diagnosticado<sup>4</sup>. Son sujetos crueles, fríos emocionalmente. Estarían dentro de los sujetos con empatía "0", asociados a delitos graves antisociales y asesinatos<sup>31</sup>. Aunque su porcentaje no supera el 6%, lo que llama la atención es que se encuentran ocultos entre los sujetos que no presentan trastornos de la personalidad o que son capaces de esconder o mentir de manera tal que los instrumentos psicométricos no los detectan.

7. *Hombres iracundos sin trastornos de personalidad*. Aunque este grupo no muestra la presencia

de trastornos de la personalidad, presenta problemas de control y expresión de la ira, principalmente, apego temeroso y preocupado, y misoginia y machismo, que los hacen distintos de los sujetos sin historia de violencia.

8. *Delincuentes habituales, antisociales en general, homicidas y asesinos*. Este grupo también ha sido parcialmente diagnosticado<sup>4</sup>, pero accede a programas masivos del Estado en una tasa inferior al 3%. Básicamente son antisociales con antecedentes de robo, hurto o tráfico de drogas.

### **Nota del Autor**

Javier Barría Muñoz, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

El artículo corresponde a los hallazgos principales en relación a trastornos de personalidad y psicopatología de la Tesis para optar al grado de Doctor en Psicoterapia y Etiología Clínica, Escuela de Postgrado de Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Heidelberg Alemania.

### **Resumen**

*El artículo presenta los hallazgos principales de Barría<sup>1</sup> sobre la presencia de trastornos de personalidad en una muestra Chilena de Hombres maltratadores de su pareja íntima. El 77,7% de los maltratadores presenta algún tipo de trastorno de personalidad, y el 37% tiene de 1 a 5 trastornos. Otro hallazgo importante es que los maltratadores presentan rasgos comunes, tales como: dificultad de expresión de la ira y su control interno y externo; predominio de Estilos de apego temeroso/desorganizado y preocupado, y creencias machistas y misóginas en relación a la mujer y a la violencia. A partir de los hallazgos, se realiza una síntesis tipológica estableciendo ocho (8) tipologías de maltratadores.*

**Palabras clave:** Maltratadores, violencia de pareja, trastornos de personalidad, psicopatología.

### **Referencias bibliográficas**

1. Barría Muñoz JR. Aproximación a un modelo teórico de tipologías de hombres maltratadores. El hombre agresor de su pareja: un actor desconocido: Universidad de Chile; 2013.
2. Dutton DG, Bodnarchuk M. Through a psychological lens. Current controversies on family violence 2005; 5-18.
3. Gondolf EW. Theoretical and research support for the Duluth Model: A reply to Dutton and Corvo. Aggression and Violent Behavior 2007; 12 (6): 644-57.
4. Dutton DG, Golant SK, Negrotto A. El golpea-

- dor: un perfil psicológico: Paidós Buenos Aires; 1997.
5. Gondolf E. Characteristics of batterers in a multi-site evaluation of batterer intervention systems. Retrieved March 1996; 4: 2004.
  6. Sarto SB, Esteban PJ. Psicopatología, características de la violencia y abandonos en programas para hombres violentos con la pareja: resultados en un dispositivo de intervención. *Psicothema* 2010; 22 (4): 593-9.
  7. Torres A, Lemos Giráldez S, Herrero J. Violencia hacia la mujer: Características psicológicas y de personalidad de los hombres que maltratan a su pareja. 2013.
  8. Ferrer V, Bosch E, García E, Manassero MA, Gili M. Estudio meta-analítico de características diferenciales entre maltratadores y no maltratadores: el caso de la psicopatología y el consumo de alcohol o drogas. *Psyke (Santiago)* 2004; 13 (1): 141-56.
  9. Tijeras JAE, Fernández-Montalvo J, Sarasa MAM, Seminario JMA. Trastornos de personalidad en hombres maltratadores a la pareja: perfil diferencial entre agresores en prisión y agresores con suspensión de condena. *Anuario de Psicología Jurídica* 2011; 21: 97-105.
  10. Loseke DR, Gelles RJ, Cavanaugh MM. Current controversies on family violence: Sage; 2005.
  11. Ross JM, Babcock JC. Proactive and reactive violence among intimate partner violent men diagnosed with antisocial and borderline personality disorder. *Journal of Family Violence* 2009; 24 (8): 607-17.
  12. Echaury Tijeras JA, Romero Rodríguez J, Rodríguez de Armenta MJ. Teoría y descripción de la violencia doméstica: programa terapéutico para maltratadores del ámbito familiar en el centro penitenciario de Pamplona. *Anuario de psicología jurídica* 2005; 15: 67-95.
  13. Holtzworth-Munroe A, Stuart GL. Typologies of male batterers: three subtypes and the differences among them. *Psychological bulletin* 1994; 116 (3): 476.
  14. Lohr JM, Bonge D, Witte TH, Hamberger LK, Langhinrichsen-Rohling J. Consistency and accuracy of batterer typology identification. *Journal of Family Violence* 2005; 20 (4): 253-8.
  15. Echeburúa E, Amor PJ, de Corral P. Hombres violentos contra la pareja: trastornos mentales y perfiles tipológicos. *Pensamiento Psicológico* 2010; 6 (13).
  16. Calvo IL, Alarcón MO-T, Rodríguez LMS, Ferragut M. Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 2011; 11 (2): 249-68.
  17. Fernández-Montalvo J, Echeburúa E. Trastornos de personalidad y psicopatía en hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *Psicothema* 2008; 20 (2): 193-8.
  18. Barría Muñoz JR, Macchiavello Rodríguez A. Hombres que ejercen maltrato hacia sus pareja: un actor desconocido. De Familias y Terapias. 2012 (33).
  19. Bonino L. Hombres y violencia de género: más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; 2008.
  20. Miguel-Tobal J, Casado M, Cano-Vindel A, Spielberger C. Inventario de expresión de ira estado-rasgo (STAXI-2). Madrid: TEA Ediciones, SA. 2001.
  21. Brod H, Kaufman M, Association MsS. *Theorizing masculinities*: Sage Thousand Oaks, CA; 1994.
  22. *Psiconeuroterapéutica C. Una aproximación adaptativo-evolutiva a las organizaciones de significado personal (OSP) de vittorio guidano: nuevas perspectivas en la psicoterapia post-racionalista*. www.gacetadepsiquiatriauniversitaria.cl.63.
  23. Johnson R, Gilchrist E, Beech AR, Weston S, Takriti R, Freeman R. A psychometric typology of UK domestic violence offenders. *Journal of Interpersonal Violence* 2006; 21 (10): 1270-85.
  24. Robinson LR. Investigating a batterer typology: the role of personality characteristics, attachment, and family of origin dynamics: Texas A&M University; 2005.
  25. Fonagy P. Apegos patológicos y acción terapéutica. *Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis*. 2000 (4): 4.
  26. Fernández-Montalvo J, Echeburúa E. Variables psicopatológicas y distorsiones cognitivas de los

- maltratadores en el hogar: un análisis descriptivo. *Análisis y modificación de conducta*. 1997; 23 (88): 151-80.
27. Bourdieu P, Jordá J. *La dominación masculina*. Anagrama Barcelona; 2000.
  28. Garda R. Complejidad e Intimidad en la Violencia de los Hombres. Reflexiones en torno al poder, el habla y la violencia hacia las mujeres. *Violencia contra la mujer en México* 2004; 119.
  29. Gondolf EW. MCMI-III results for batterer program participants in four cities: Less "pathological" than expected. *Journal of Family Violence*. 1999; 14 (1): 1-17.
  30. Dutton DG, Corvo KN, Hamel J. The gender paradigm in domestic violence research and practice part II: The information website of the American Bar Association. *Aggression and Violent Behavior*. 2009; 14 (1): 30-8.
  31. Baron-Cohen S. *Empatía Cero. Nueva teoría de la crueldad*: Alianza Editorial. 2012.
  32. Dutton DG, Haring M. Perpetrator personality effects on post-separation victim reactions in abusive relationships. *Journal of family violence*. 1999; 14 (2): 193-204.

---

Correspondencia:

Javier Barría M.  
 Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Edificio Monseñor Gimpert, Avenida Brasil 2830, Valparaíso-Chile.  
 Teléfono (56) (32) 2273357  
 Fax: (56) (32) 227 33 61  
 E-mail: javier.barria@ucv.cl